

El cerebro es la placa sensible de una cámara obscura siempre abierta, cuyos orificios de paso a las impresiones son los sentidos. El del recién nacido es un cliché limpio, nuevo: el del anciano es otro que guarda en fabulosa confusión las sensaciones de una vida, otro en que un orden de ideas y de sentimientos, vulgar o magnífico (carácter), descuella con más o menos vigor sobre un fondo borroso, incierto e inútil de fragmentos de juicios, de indecisos recuerdos y de mutilados conocimientos.

Acaso nunca el microscopio logre descubrir la disposición especial anatómica que en el cerebro quede grabada; mas ¿qué importa? Allí está

Contenido

Mujerismo y Varonismo	4
La Familia	5
Mi camiseta	7
¿Religión o Moral?	10
La verdadera pandemia	13
¿Cómo está el patio?	15
¿Quo vadis domine?	16
Cosas que quiero decir	18
Así se consuela quién la vacuna no llega	18
Paradoja de los mares	19
Los invisibles	19
Políticos y pandemia	21
El hombre de la bolsa	23
Cuatro besugos	24
El osito de peluche	26
El señor Armando	27
Doble o nada	29
Poesía	29
Poema y foto	29
Sin egoísmo de fango	30
Buzón de Siembra	31

Colaboraciones

Antonio Ferrer	50
Jose Luis Borja	160
Isidoro (Kacho)	20
Josef Carel	55
Total	285

Directiva

* Floreal Rodriguez de la Paz

* Raul L. Moltó Molina

* Salomé Moltó Moltó

* Ulises Villanueva

Dirección de Redacción

C/Entenza No. 3 bjo. izq.
03803 Alcoy (Alicante)
España

Tel. 966330698

Mov. 689057431

salomemolto@gmail.com
furiacra@gmail.com

La Asociación cultural de Estudios
Libertarios "Anselmo Lorenzo", está
inscrita en el Registro Provincial de
Asociaciones con el No. 2775, depósito legal
A-28-1992, impresión y edición propia.

Diseño y Edición: Josef Carel

Este número está armado con el programa
Scribus, del sistema de código abierto

*Portada Diseño de V.Enguix

La redacción no está necesariamente identificada con ninguno de los trabajos aquí presentados

E D I T O R I A L

Estamos convencidos, a estas alturas, que esta epidemia que estamos sufriendo y que se ha extendido por todo el mundo, es una situación que nos ha afectado, tanto más en lo moral y mental, que en lo físico.

Ya todo el mundo anda con mascarillas por la calle, un saludo efímero y un hasta luego, es como nos relacionamos con amigos y conocidos, nadie se atreve a charlar un rato con nadie.

No hace tanto, como habito, la gente se paraba un rato y hacían sus charlitas, contándose los pequeños avatares que llegan a la vida de cada cual, de personas sencillas y poco complicadas, hoy ni eso.

Una sensación de resignación lo invade todo, pero es en ese momento que se ponen en marcha una serie de interrogantes que ninguno sabe responder y que nos tememos que haya algo más complicado y por supuesto escondido que nadie sabe explicarse.

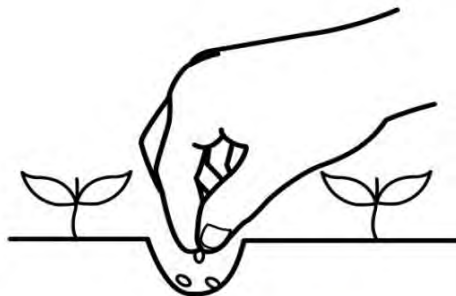
Se vacuna masivamente a todos sin saber las consecuencias que ello puede llevar, pues hay personas que están en tratamiento por otras dolencias y una vacuna podría alterar el tratamiento, ya se han dado algunos fallecimientos, que no hay llegado a tener una diagnostico unánime.

Y lo más chocante son las prohibiciones de reuniones de toda clase, limitando los encuentro a unas seis personas cuando los jóvenes salen por la noche a celebrar su “botellón” como suele decirse, se emborrachan y vuelven a casa a altas horas de la madrugada y lo más doloroso, algunas jóvenes lo han pagado con la vida, el exceso de alcohol les ha costado la vida.

El aspecto económico tampoco ha sido aclarado, ¿cuanto dinero está costando a los gobiernos las vacunas?¿qué eficacia tienen? Ahora con los rebrotes de la India e Inglaterra el pánico vuelve a surgir.

Siempre se ha dicho y tal lo hemos comprendido que hace falta un cierto tiempo para saber de la eficacia de un vacuna, ¿hemos atendido a esta máxima?, nos tememos que no y así seguimos moviéndonos en un mundo de confusión e incertidumbre verdaderamente alarmante.

Otras terribles epidemias ha sufrido la humanidad a través de los siglos y por supuesto más dramáticas, pero entonces habían también otros problemas, como era la miseria, el hambre, la represión de una u otra dictadura y hoy que pretendemos disfrutar de lo que se llama “democracia” o sea el haber alcanzado una serie de derechos sociales y políticos, tenemos a un enemigo oculto y aterrador contra el cual parece que no tenemos defensa adecuada.



Mujerismo y Varonismo

Hay una cosa que no entiendo (no es burla, lo digo en serio). En estos días, patrocinando el próximo Día de la Mujer (¿por qué, acaso no lo son los demás días?), aparece en la pantalla del televisor una manifestación con un gran cartel desplegado, el mayor de todos, que dice “*Sexo no es Género*” y yo me pregunto qué quiere decir y no lo comprendo, ¿los que lo armaron, pensaron que renacían como nuevos filósofos?

Respeto, y me parece lógica la “Igualdad” de oportunidades y derechos de la mujer respecto al varón, y hay muchos ejemplos cumpliendo estos requisitos. Yo no soy machista, pero una cosa es la igualdad de oportunidades entre ambos sexos, y otra cosa es que la mujer sea igual al varón. Es una bendición que no lo sean, ya que son mejores en muchas cosas, así como el varón es mejor en otras (ojo, sin particularizar).

Pero la cuestión viene dada por el idioma, que siempre fue algo hermoso y lo quieren transformar en algo aberrante, para mí sin sentido, como pretender que una vocal terminal determine si alguien es varón o mujer. Inclusive desde el nombre del individuo, y tengo un ejemplo claro en una de mis hijas, Andrea, nombre propio de mujer en Argentina; sin embargo los familiares itálicos se maravillaban que una mujer llevara ese nombre (porque en Italia, es nombre masculino, lo cual nos indica también que el sexo no está reñido con el costumbrismo).

Y es el idioma clásico, o la fuerza de la costumbre en la lengua lo que hizo perseverar nombres que no tienen nada que ver con discriminación de sexos. Y doy un claro ejemplo con mi profesión, pues a mí me resultaría burlesco si alguien al dirigirse a mi persona se expresara como “*el dentista*”. Tenemos entonces un claro ejemplo que no es el sustantivo sino el artículo lo que determina el género; mismo ejemplo que podríamos aplicar a “*el policía*” fulano o “*la policía*” mengano. ¿Disminuye en algo mi ‘varonismo’ porque la vocal final en la palabra que determina mi profesión, termine en “a”? Solo de pensarlo, suena ridículo.

Intencionalmente usé el término “varón” y no “hombre”. Porque hombre se refiere a la ‘especie’ (la especie humana, dentro de la cual se encuentran las mujeres y los varones), es una palabra que —en realidad— no designa el género sino a la humanidad, el “*homo sapiens*”. Porque si en un discurso un dirigente se expresa, “hombres de mi tierra”, es como si dijera “humanos de mi tierra” lo cual engloba a varones y mujeres; solo que el uso, la costumbre le ha dado un valor peyorativo que induce a un complejo de inferioridad a personas susceptibles.

Filosóficamente, gramaticalmente, decir hombres y mujeres de mi tierra es redundante e injusto, pues para ser válido hasta las últimas consecuencias que inspiran los que preconizan el cambio en el lenguaje, lo justo sería entonces decir: “*hombres varones y mujeres de mi tierra*” lo que llevaría, si nos atenemos a esto, a una engorrosa, interminable modificación de las frases, lo cual no solo es innecesario sino que enturbiaría la belleza de la lengua.

En definitiva y para entendernos: “varón”, “mujer” son las palabras que designan el género. En cambio “hombre” determina la especie “homo” dentro de la cual se encuentran los dos géneros, femenino y masculino – mujer y varón. Quede claro, entonces, que la palabra “hombre” no es excluyente; por el contrario es inclusiva, como podemos apreciar con otro ejemplo: si decimos “*el hombre es un ser racional*”, ¿no se sienten acaso incluidas las mujeres tanto como los varones? Es obvio.

Amo a las mujeres, las mujeres son maravillosas y valiosas y... ¡Ojalá no dejen de ser mujeres!.

César J. Tamborini Duca

La familia

La familia no se elige como suele hacerse con los amigos, más bien es una imposición que te obliga a formar parte de ella. Pero resulta obvio que si creas unos lazos afectivos con hermanos y padres son prácticamente irrompibles de por vida. Aunque también es de recibo el reconocer que las relaciones entre familiares no siempre son perfectas. Puede que entre sus miembros se encuentre alguna persona tóxica que te cause más daño que un amigo o un conocido. Si se da esta circunstancia, lo más conveniente para lograr estabilidad mental y emocional, sería mantener cierta distancia de él aunque este hecho suponga distanciarte de tu familia por un tiempo indefinido. También puede darse el caso de que por cualquier motivo surjan determinadas desavenencias familiares que estropeen la relación. Pero aún con sus controversias y su toxicidad, lo normal es que se consiga construir un fuerte y entrañable vínculo familiar siempre que seamos capaces de mantener una buena armonía y un respetuoso diálogo capaz de solventar cualquier discrepancia dentro del ámbito familiar. Si es así, estoy seguro de que nuestra familia serán ese tipo de personas con las que se puede contar pase lo que pase. No hay duda de que ira sufriendo transformaciones conforme a los cambios de la sociedad, pero aun así, siempre estarán ahí, y dependiendo de la necesidad que surja, te ayudarán en los momentos más críticos que surjan en tu vida. Convencido estoy que nunca nos fallarán si hemos creado una fuerte conexión con ellos. A mi juicio los lazos con sanguíneos por regla general generan protección y apoyo entre los miembros de la familia.

Como ya comento, la familia siempre está ahí receptiva cuando todo el mundo te da la espalda y no tienes a nadie más con quien contar. En infinidad de ocasiones con su apoyo y ayuda incondicional abriéndote las puertas cuando ves y sientes que todos te las cierran. Recibiéndote con generosidad una vez que todo lo hemos perdido y nadie te ofrece algo por nada. Es algo habitual que con el paso del tiempo van desapareciendo progresivamente los amigos y al final lo único que te queda es la familia para buscar a través de ella, bien el consuelo o el afecto que necesitas. Con lo cual esta circunstancia me da a entender que de poco sirve el que a los amigos se escogen por elección propia si estos desaparecen y muchos de ellos acaban olvidándote. En cambio la familia siempre permanece inalterable en todos los momentos y situaciones, sin importar que te distancies físicamente o que el tiempo transcurra. La sucesión de tiempo no tiene la fuerza suficiente de fragmentar los lazos consanguíneos que se originan con relación a la génesis de nuestras vidas. Aunque lamentablemente si que hay algo que puede hacer correr el riesgo de quebrarse los intrínsecos vínculos familiares y acabar convirtiéndolos en pequeñas moléculas de polvo disperso en el aire de la enemistad. Me estoy refiriendo al tema de las herencias y de como hacer posible el que, familias que siempre han convivido en perfecta y feliz armonía, como acaba resquebrajándose esa convivencia en el momento de fallecer los progenitores, todo a cuenta de las polémicas y enfrentamientos que se originan entre hermanos a la hora de la repartición de los bienes materiales que les legó sus padres. Es muy triste y lamentable comprobar que es muy habitual que se den estos desagradables episodios. A mi personalmente me resulta deprimente que la relación fraternal entre hermanos se haga añicos y que se crea una perdurable inquina entre ellos por culpa del ese vil materialismo que está fuera de toda ética y actúa sin escrúpulo alguno. Sobre todo si se entrometen en el asunto de la repartición hereditaria personas ajenas al vínculo familiar, pongamos cuñados, porque estos son las que acostumbran a meter más cizaña todo afín de salir mejor beneficiado. Por suerte aún sigue

habiendo personas que están más a favor de la concordia fraternal y huyen de todo enfrentamiento aunque eso suponga quedar más desfavorecido a la hora de heredar. Es obvio que al respecto cada actúa en consecuencia a su particular escala de valores dándoles la prioridad que más crea conveniente.

Lo que está claro es que cuando hablamos del núcleo familiar nos referimos a la familia conviviente formada por los padres y sus hijos. Estos últimos entre ellos están unidos por un vínculo consanguíneo muy sólido. Y es que la relación entre hermanos llega a convertirse en única e irremplazable que acostumbra a ir fortaleciéndose con el paso de los años, las experiencias personales vividas y esa especie de complejidad forjada son un factor determinante que se haga más consistente la relación fraternal. La relación con los padres dentro del concepto familiar resulta palmario que es muy diferente a la que se tiene con los hermanos, a pesar de que sea el mismo nexo sanguíneo que los vincule. Pero es evidente que la generosidad infinita y el amor incondicional que los padres muestran hacia sus hijos están muy por encima del afecto fraternal que se da entre hermanos. Lo que me queda bien claro es que la madre desde el principio cuida de nosotros hasta el final de sus días; el padre de por vida nos protegerá siempre. Por esta razón la deuda de gratitud y amor que tenemos con ellos debería resultar eterna. Por desgracia no siempre es así. Y es que una vez los hijos van creando su proyecto de vida alejado de la compañía de los padres, de forma paulatina se va reduciendo casi a la mínima expresión esa deuda de gratitud. Así que todo el esfuerzo, sacrificio y amor que han tenido para nosotros progresivamente se va difuminando y en apariencia va quedando en nada. Pero a pesar de todo, como familia que son y a la que pertenecemos, ellos siempre estarán ahí, esperando para apoyarte o ayudarte de forma desinteresada cuando te vengas mal dadas.

Rafael Bueno Novoa



Mi camiseta

Tengo esta camiseta con el rostro de Nietzsche. Años atrás me senté en un bar y una señora se quedó mirándola. Pasaron los segundos y no me quitaba el ojo. Ante tal situación le pregunté: “Hola, ¿le gusta a usted Nietzsche?”. La señora con cara de perplejidad me contestó: “¡ese señor era un nazi!”. Ante mi asombro le pregunté: “¿está usted segura?, ¿tal vez se refiere a su hermana en vez de a Friedrich Nietzsche?”.

Se habla mucho acerca de este filósofo controvertido y peculiar. Con su pensamiento y filosofía “de martillo” se ha derramado mucha tinta. Y se ha dado una visión totalmente sesgada con su vinculación al fascismo.

Soy un profano de la filosofía (tal vez uno más), no tengo ninguna licenciatura, pero llevo las palabras *Sapere Aude* en la mente y en el corazón. A título personal creo que tanto valor tiene un título universitario como aquel que por su propia voluntad se atreve a saber, aprender y en consecuencia a pensar.

Hoy me estreno en la revista Siembra reflexionando acerca de la imagen y el pensamiento de Friedrich Nietzsche. Aquel señor solitario con un gran bigote y con un estado de salud debilitado al final de sus días. Un hombre que proclamó con todo su orgullo, firmeza y en voz bien alta la famosa frase: “*Dios ha muerto y nosotros lo hemos matado*”. Se le reconoce como el abanderado principal de dicha frase, aunque no el primero ni el único. Recordemos al anterior filósofo y pensador nihilista pasivo Philipp Mainländer, desconocido para muchos, que habló del suicidio de Dios mucho antes que Nietzsche. Y también, al intelectual ruso Piotr Kropotkin con su famosa frase: “*La Iglesia que ilumina es la que arde*”.

A día de hoy sigue siendo una revolución el nihilismo activo, ¿Qué ocurre si no hay un Dios?. ¿Qué ocurre si no hay una “ley divina” que nos dirija?, ¿Si no hay una moral establecida, qué hacemos?. Nietzsche nos responde: “*Hay que vivir con ello y crear nuevos valores*”. No solo hay que conformarse con una “voluntad de vivir” (pronunciada por A. Schopenhauer), tenemos que buscar “*la voluntad de poder*”, es decir, no solo conformarse con la vida, sino buscar y luchar por nuestras metas. ¡Aunque nos mate! De ahí, la famosa frase que “aquello que no nos mata, nos hace más fuertes”. ¡*Amor Fati!*

Su filosofía era y es totalmente vitalista. Nietzsche no creía en el más allá, ni mucho menos en Dioses y credos. Creía en el ser humano y ahí estaba su campo de batalla. Frases suyas hay miles, pero hay una que a día de hoy todavía me quita el sueño: Todo ser humano debería preguntarse: “*¿Cuánta verdad eres capaz de soportar?*”

Ambas reflexiones nos obligan a vivir y a pensar en nuestras elecciones, luchas y decisiones. Sobre Nietzsche sabemos que nació en Rökën, en la actual Alemania. Se crio en una zona cristiana, puritana y protestante (concretamente luterana). Su padre párroco y fallecido cuando el pequeño Nietzsche tenía 4 años, tuvo una influencia política vinculada a la religión y estaba rodeado de su madre y su hermana. En su juventud, y tal vez al igual que muchos jóvenes, deseaba salir de la “Edad de Piedra” con suspiros de modernidad y libertad.

Su obra es impecable e in negociable. Su filosofía ha sido una forma de “lejía” o “jabón” en

muchos ámbitos de la cultura actual. Desde las prácticas artísticas o literarias, hasta las políticas y psicológicas.

En el movimiento libertario recordemos a Emma Goldman, quien dio un número interminable de charlas sobre este pensador y lo bautizó como “*anarquista honorario*”. Y como no, a los anarquistas pro-Nietzsche como “*El noi del sucre*” (Salvador Seguí) y Federica Montseny. La lista suma y sigue hasta el día de hoy.

En la actual escuela académica reglada de filosofía les costó tiempo (¡y años!) reconocerlo como filósofo y es normal. Escribir con aforismos es un arma de doble filo y más peligroso es no disponer del control total de tus obras. Recientemente he visto unas declaraciones del divulgador y profesor argentino Dario Sztajnszrajber. En una ponencia publicada en redes sociales decía: “... *hay un Nietzsche fascista, un Nietzsche comunista y un Nietzsche ácrata...*”. Opiniones aparte, quiero matizar acerca de su pensamiento.

En su obra “El Anticristo” (el título ya lo dice todo) Nietzsche manifestó un rechazo radical hacia la moral cristiana. Aquellas débiles ovejas que Nietzsche señalaba con el dedo como el auténtico mal del ser humano. En “*Así habló Zaratustra*” la crítica a la moral establecida se intensifica y aquí entra en juego una palabra que ha creado controversia: *Übermensch*.

En alemán “*Über*” significa ultra o superior y “*Mensch*” no tiene género. Es un término que hace referencia a lo superhumano o ultra humano, aquel o aquella que es capaz de ir más allá de lo humano. Me da lástima ver a todas las personas hablar del “superhombre”. Nietzsche decía que todos éramos animales de rebaño y personas resentidas, la única forma de alcanzar la plenitud era a través del *Übermensch* y para alcanzarlo eran necesarias las tres famosas transformaciones:

1º El camello: que tiene que vivir con toda la carga moral en la espalda.

2º El león: que se rebela contra toda la moral establecida.

3º El bebé: el niño recién nacido capaz de crear nuevos valores, sin nada establecido y capaz de crear su propia moral.

Después de toda esta breve reflexión vayamos al grano, ¿Nietzsche era fascista?. Después de todo lo indicado hay que tener bastante miopía para decir que sí.

Para empezar los nazis que ajustaron el término *Übermensch* a una “raza superior” o a un “superhombre ario”. Para Nietzsche era todo lo opuesto (pienso que a día de hoy todavía se está revolviendo en su tumba). No hay más rebaño de ovejas que el propio nazismo. Y no hay más resentimiento que el genocidio provocado por la ideología fascista.

Todos juntos, uniformados y con una misma moral. Etiquetados con una esvástica y controlando a todo el mundo e incluso a ellos mismos, para que nadie se saliera del rebaño. Por no hablar también de aquellos curas y sacerdotes cristianos que con sus misas políticas levantaban la mano ante el Führer o el Caudillo de España.

Llegados a este punto, ¿de dónde viene toda esta controversia del Nietzsche fascista? La culpable es su hermana, Elisabeth Förster-Nietzsche. Nietzsche padecía graves problemas de salud, desde pequeño sufría jaquecas y dolores de estómago, que posteriormente acabó en demencia y locura. Nietzsche perdió el habla y fue cuidado por su hermana. Desgraciadamente se casó en 1885 con Bernard Förster, un maestro de escuela de ideas totalmente antisemitas y fascistas, que tuvo una enorme influencia en la ideología de Elisabeth. A partir de aquí empieza la

desgracia de Nietzsche.

Su hermana lo tuvo en casa como un “animal de circo”. Por allí se paseaban todos los amigos de las SS de Bernard Förster, hasta que llegó el día que lo visitó Adolf Hitler. Para aquel día Nietzsche estaba ya en estado demente ingresado en un centro frenopático, pero ante aquella situación ya estaba todo planeado. Se había creado un busto con su rostro para las alabanzas del líder nazi y la posterior foto.

Tiempo después y tras la muerte de Nietzsche y el suicidio de Bernard Förster, Elisabeth como heredera de la obra de su hermano no tuvo mejor idea que hacer caja. Montó una industria para beneficio propio y del nazismo con la obra Nietzsche, hasta el punto de modificar su obra.

Triste historia la de Nietzsche, pero todavía quedan ilusos acerca de su pensamiento fascista.

Pues buen, para todos ellos aquí va la pregunta del millón:

¿Por qué Nietzsche rompió su amistad con su colega y amigo íntimo Richard Wagner?.

Todo sucedió cuando Wagner interpretó la canción “*El anillo del nibelungo*”, que posteriormente sería el “temazo” preferido de Adolf Hitler. Nietzsche no aguantó ni cinco minutos aquella canción que promovía el Germanismo. Se fue del concierto y allí acabó todo. Detestaba el arte nacionalista construido sobre las leyendas y los mitos germánicos. Al igual que su maestro filosófico Arthur Schopenhauer, el rechazo al nacionalismo por parte de Nietzsche es totalmente evidente.

Nietzsche escribía para sí mismo y en ningún momento quiso ser un filósofo de renombre.

Su filosofía deja puertas abiertas. No es un pensamiento cerrado ni con conclusiones finales, es por eso, que me fascina. Obliga al lector a pensar y a plantearse nuevos valores. Personalmente pienso, que si viera todo lo que se ha hecho con su nombre hubiera quemado todos o parte de sus textos.

No creo en héroes ni mártires, pero todavía llevo la camiseta de Nietzsche. Era, es y será un ser humano, demasiado humano. No es fanatismo, ni un dogma: es admiración. Sobre todo por la obligación de pensar por mí mismo, más allá de todo lo establecido.

René Descartes escribió aquello de: “*Pienso, luego existo*”. A mí, me define más la frase: “*Pienso, luego aprendo y comparto*”.

¡Sapere Aude lector/a!

En especial, quiero dedicar este texto a la señora que miró y juzgó mi camiseta.

V. Enguix



¿Religión o Moral?

La Font del Partegat, es un lugar que siempre me ha gustado, porque se respira naturaleza por todas partes. A pesar de estar solo a unos treinta kilómetros de Benidorm, es un lugar bastante alto y solitario, bastante frío también en invierno y donde prácticamente suele nevar todos o casi todos los años. A esta fuente se sube desde Benifato y se halla situada justamente, donde empieza la ladera norte del monte Aitana, en la sierra de su mismo nombre. El agua que mana de su fuente es muy buena, y sale muy fría en verano.

Desde hace unos años, han instalado unos bancos para uso y disfrute de los que quieran subir. Suelen estar concurridos por los excursionistas durante las vacaciones, los puentes festivos, y los fines de semana. Pero el resto del tiempo, y sobre todo los días laborables, no suelen estar muy concurridos.

A mí me gusta subir por las vistas, los árboles, y por el olor a plantas aromáticas, como el tomillo y el romero. Y también por la gran paz que allí se respira, que solo es interrumpida por los trinos de los pájaros, y por el ruido que hace el agua que mana de los caños de la fuente. Un día al subir, me encontré a un grupo de chicas, que estaban hablando de filosofía, sentadas en uno de los bancos, bajo la sombra de los árboles que hay al lado de la fuente. Cuando iba yo a sentarme en uno de los bancos las saludé.

Me devolvieron el saludo y una me preguntó:

-Vienes mucho por aquí.

Y le contesté:

-De vez en cuando.

Y como habíamos empezado a hablar, me senté en el banco más próximo a donde ellas estaban. Y como si hubiera adivinado mi pensamiento, me dijo:

-Puedes sentarte con nosotras. Estamos hablando, sobre cuál es el sentido, de nuestra estancia aquí en la tierra. Como creí que estaban de broma, le contesté:

-De acuerdo me sentaré con vosotras. Pero en este tema, como en casi todos, tengo muchas preguntas, y pocas respuestas.

Y entonces, la que llevaba la voz cantante, me dijo:

-O sea, que estás igual que nosotras.

Y le contesté:

-Pero siempre estoy dispuesto a escuchar a quién tenga algo que decir.

Y ella me contestó:

-Hace tiempo que nos interesa este tema. Pero al igual que tú, también tenemos más preguntas que respuestas. Pero sí creemos, que la mente humana tiene una capacidad que no podemos ni imaginar, tanto para desarrollar el pensamiento positivo, como el negativo.

Entonces ella me dijo:

-¿Puedo hacerte una pregunta?

Y le contesté:

-Pregunta lo que quieras.

Y me dijo:

¿Eres una persona religiosa?

Y le contesté:

-No sé qué entiendes por ser una persona religiosa, si ser una persona religiosa significa creer, que hay un dios, que premia a unos y castiga a los otros, y que estás obligado a seguir el dictado de

los que se dicen sus representantes en la tierra, para poder alcanzar la felicidad en el otro mundo, y que al que no obedezca su doctrina será castigado, entonces no soy para nada una persona religiosa.

Ahora, si la religiosidad se entiende por ser responsable de tus actos, lo que equivale a ser una persona libre, porque nadie puede ser responsable de nada sino es libre, y creer que sólo cosecharás lo que siembres, y que el daño que hagas a los demás, repercutirá en contra tuya, porque todos somos hojas y ramas de un mismo árbol. Y ser conscientes, de que las luchas y los odios de los unos contra los otros, se manifiestan en el malestar del mundo, que en definitiva somos todos. Si querer luchar contra los abusos, los odios, los rencores, para que todos podamos disfrutar de un mundo mejor, entonces sí soy una persona religiosa.

Pero esto no tiene nada que ver con la religión, aunque haya religiosos que también coinciden con estos fines. Pero hay otros religiosos, que están por otra labor, como refleja bien la célebre sentencia de Jomo Kenyatta, el líder keniano que consiguió la independencia de su país de los ingleses, cuando decía: “Cuando los ingleses llegaron a Kenia, ellos tenían la Biblia y nosotros la tierra. Hoy nosotros tenemos la Biblia y ellos la tierra.”

Entonces la chica me preguntó:

-Pareces budista, ¿Lo eres?

Y le contesté:

-No, no lo soy, pero sí hay muchas cosas en el budismo, con las que estoy de acuerdo.

Y me volvió a preguntar:

-Parece que te gusta el estudio de las religiones. ¿Qué conclusión sacas del estudio comparado de las religiones?

Y le contesté lo que parece una perogrullada, pero que no por eso resulta menos evidente, que todas las religiones y filosofías, lo mismo que todas las personas y todo tipo de sociedades e instituciones, tienen cosas positivas, y otras no tan positivas o negativas.

Y si cualquier religión, filosofía o política o lo que sea, sirve para aumentar el bienestar, la libertad, y la autoestima de las personas, merece ser apoyada. Pero toda imposición o dogmatismo, cuyo fin esté encaminado a dominar a los demás o a impedir su libertad, debe ser rechazada.

La mayor parte de revoluciones han fracasado, por intentar imponer unas ideas, que aunque muchas veces han sido excelentes, se han sembrado en terreno baldío y de forma incorrecta. Hay que sembrar en terreno fértil y “libre de malas hierbas.” Para que la sociedad avance, se necesita, que la revolución empiece dentro de uno mismo, a través de la cultura y de la libertad. De todos los bienes que podemos tener, la cultura es el más importante, y el que es más difícil de perder. Porque se pueden perder las propiedades y el dinero, pero la cultura no suele perderse. Por eso la prioridad de todo país que sabe lo que hace, debe ser desarrollar su potencial humano, que es su mayor bien y el más difícil de perder.

Y entonces ella me preguntó:

-¿Qué opinas de la inmortalidad?

Y le contesté que no lo sabía. Tengo unas ideas bastante claras, sobre cómo debo comportarme con las demás personas, que quizá sea de las pocas cosas que tengo claras. Igualmente creo, que esta relación con los demás, debe consistir en tratar a los demás, como me gustaría que me trataran a mí, porque de ello depende en gran parte, tanto el bienestar o malestar de los demás, como el mío propio. Pero sobre el más allá, aunque vislumbre algunas ideas que me parecen razonables, no pueden ser verificadas. Por lo tanto están fuera de toda discusión. Si me gustan algunas cosas del budismo, es porque lo considero más una especie de moral basada en la tolerancia, que una religión basada en la autoridad. La única autoridad que reconozco, es la autoridad moral de los que predicán con el ejemplo. Este es el motivo por el

que me identifico con las ideas libertarias.

Y ella me preguntó:

-¿Qué entiendes por anarquismo?

Entiendo por anarquismo, el ser fiel a mí mismo y respetar a todos. Porque siéndome fiel a mí mismo, me parece que es la manera de no poder ser infiel a nada ni a nadie.

Entonces le dije yo a ella:

-Parece que me estéis examinando, yo me he sentado con vosotras para aprender.

Ya que sois mujeres, me gustaría conocer vuestro punto de vista, para que me explicarais, que opináis sobre el amor.

Y ella contestó:

-Esto que te lo conteste Mari.

Entonces la que se llamaba Mari, contestó.

¿-Te gustaría saber lo que es el amor o en realidad te refieres a lo que es el enamoramiento?

Y le contesté:

-Tienes razón, en realidad lo que me gustaría saber, es, qué es el enamoramiento, porque entiendo que no es lo mismo el amor, que el enamoramiento. Porque tú puedes sentir amor, por tu mujer, tus padres, hijos, amigos-as, pueblo, etc., y este es un amor tranquilo. Mientras que al enamoramiento, no le veo ninguna tranquilidad.

Continuó Mari:

-Si me lo permites, te voy a exponer una intuición mía, desarrollada a través de la meditación, sobre lo que creo que significa el enamoramiento. Pero que en realidad tampoco puedo verificar.

Si como creo, eres también de la opinión, que la persona no es vulgarmente dicho, ni sombra de lo que puede llegar a ser, entonces entenderás lo que te quiero decir. El ser humano puede llegar a alcanzar tal nivel de desarrollo en la escala evolutiva, del que ahora mismo no somos capaces ni de imaginar. Algunos orientales dirían un nivel casi divino.

Sabiendo que para ellos, la divinidad es muy diferente a lo que nosotros entendemos como tal. Esta divinidad, es llamada por unos, la naturaleza, otros lo llaman Dios, otros el absoluto, y otros de mil formas distintas.

Pues parece ser, que el enamoramiento es como una vislumbre en la actualidad, de ese futuro desarrollo casi divino de la persona de la que te enamoras, visión tan perfecta, que te deslumbra y te ciega de tal modo, que sólo se tienen ojos y pensamientos para ella. Y mientras dura esta visión, todo nuestro afán, es estar pendiente y al lado de la persona que amas.

Y esta misma visión, parece ser, la que experimentan algunos místicos, de todas las religiones, cuando nos hablan de sus visiones, de Dios, de un Cielo, o de un Santo.

Es posible también, que haya en cada grupo religioso o místico, una especie de grupo puente entre el consciente y el inconsciente colectivo grupal. ¿Qué me hace pensar esto? Me hace pensar esto, el que la Virgen no se les aparezca a los musulmanes, ni Mahoma a los cristianos, ni Santa Rita a los chinos.

Cuando nos dimos cuenta, ya era hora de irnos, el tiempo había pasado muy rápido, y ellas se despidieron muy afectuosamente.

Y yo me acerqué a visitar el pino, bajo el cual, está enterrado mi perro Oliver, que dista unos treinta metros de la fuente.

Bernat Mira

La verdadera pandemia

Con este tiempo que llevamos (poco más de 1 año) entre confinamientos, cierres de fronteras, miles de trabajos destruidos, empobrecimiento generalizado de la población, tiras y aflojas entre el Gobierno, la “derechita cobarde” y la “derechita valiente”, de psicosis colectiva, de trastornos obsesivos-compulsivos (ya sabéis, lavarse las manos hasta sangrar, toneladas de lejía, alcohol y mascarillas...), deterioro físico y psicológico progresivo de casi todos (incluido yo), o paranoia general en el trato con los que antes eran nuestros vecinos... hemos aprendido algunas cosas.

Sin duda que somos más frágiles de lo que pensábamos. Que las cosas pueden cambiar, incluso a peor, en un abrir y cerrar de ojos. Que muchos descerebrados usan las redes sociales y los medios de comunicación para lanzar sus “Fake News”, vamos, auténtica basura para su provecho, que no es otro que tener al personal cabreado y siempre listo para lanzarse al cuello al cabeza de turco de turno. Que la vida es dura, pero lo es aún más encerrado como un preso entre cuatro paredes, pero que esa misma vida es infinitamente más afortunada que la de millones de personas que tienen que volverse locos para poder comer, hacer frente a sus pagos y ver cómo en unos meses o semanas su día a día se va al cubo de la basura. También hemos aprendido cosas muy interesantes, que muchos de nosotros (y me refiero al colectivo de enfermos mentales) hemos sufrido ya hasta la saciedad.

Hablo, sin duda, de lo duro que es la soledad, y el encierro, y el estrés, y la ansiedad, y el insomnio. Y el deterioro físico y psicológico progresivo. Y la falta de contactos y de relaciones sociales, el no tener a nadie a quien contarle tus problemas. Y no poder salir a tomarte un café o una caña con un amigo. No poder salir a un cine o a un Museo, ni dar un paseo por el campo o ni siquiera por una ciudad contaminada, ni quedar a cenar o irte a una discoteca a bailar hasta quedar agotado... sea por el motivo que sea, a quien le importa. Y hablo de tener que convivir 24 horas al día con los que te rodean, sin la posibilidad de despejarte en cualquier sitio que no sea tu casa.

Nosotros hemos pasado muchos años así, y quizás por ello no nos ha pillado por sorpresa. Quizás hubiéramos preferido no tener que pasar por ello y, sobre todo, no tener que haberlo hecho casi sin apoyos. Pero lo hemos conseguido, y nadie nos dio una palmadita en la espalda diciéndonos lo machotes que éramos. A casi nadie se le ocurrió pensar entonces que no éramos desechos humanos o escoria, sino personas con problemas. Y tuvimos que llorar en silencio y lamernos nuestras heridas nosotros mismos, sin salir por televisión diciendo lo dura que era nuestra vida.

Se que es duro lo que digo, pero no siento la más mínima lástima por esta situación. Sólo empatía por las personas que me importan y por la gente que vive problemas de verdad, y no los tertulianos lloricas de la bazofia de programas que inundan nuestra televisión, que se lamentan de qué duro es esto del Coronavirus. A esas personas sólo les puedo decir una cosa. Si nosotros pudimos, vosotros también, así que ánimo y a pechar, campeones. Mis lágrimas se secaron hace ya muchos años. Y mucha gente sólo tiene lo que se merece. Lo que ha merecido después de años de incompreensión, de insolidaridad y de abandono de mucha gente que le importábamos una mierda.

Ahora resulta que la Sanidad Pública sí es importante; y la Educación; y los empleos; y el Ocio; y el Turismo; y el Arte; y los inmigrantes que recogen fruta y verdura en trabajos miserables para que esos hipócritas se alimenten. Y las pobres cajeras de los supermercados, que no han cerrado ni un sólo día, porque al fin hemos descubierto que sólo algunos pueden irse de viaje a cazar o a tostarse al sol en Bali o a un Paraíso Fiscal a llevarse la cartilla para ponerla al día con las últimas mordidas... pero que todos, finalmente, desde el rico al pobre, comemos. Hemos descubierto por fin la democracia. La vamos a llamar democracia alimenticia... aunque por desgracia millones de españoles y de europeos (no quiero ni pensar en África o en Asia o en Latinoamérica) no la conocen ya, porque no tienen ni un solo Euro con que comprarla.

La verdadera pandemia no es una enfermedad que, según decían, iba a acabar con una mortalidad espantosa. Lo cierto es que en 2020, 514 millones de personas pasaron hambre en

Asia; 256 millones en África y unos 42'5 millones en América Latina y Caribe. Es decir, mientras que estábamos acojonados porque no nos pillase el virus, más de 800 millones de personas en el mundo (y no he incluido a los que viven en Occidente, que haberlos haylos y muchos) apenas tenían nada que llevarse a la boca. Más del 10 % de la población mundial. Según OXFAM, la pandemia podría estar causando en 2021 hasta 12.000 muertes por hambre al día en el mundo, mientras las muertes por COVID19 no llegan a 10.000 diarias. Una estimación que con una simple multiplicación nos sitúa en alrededor de 4.380.000 de personas que podrían morir porque no han tenido la suerte de que su familia tenga una Tarjeta Black o un empleo como Concejal de Economía.

La pregunta que nos sugieren estos datos es la siguiente: ¿se hubiera paralizado el mundo como lo ha hecho si el COVID19, en lugar de ser una pandemia, hubiese estado focalizado en África, Asia o Latinoamérica? Me temo que nadie habría movido ni un dedo. Pero esta vez el lobo se ha acercado peligrosamente a nuestros gordos culos y no lo podemos permitir. Que se mueran cuatro desgraciados no tiene la menor importancia, pero si esta vez la Muerte empieza a tocar en la puerta de esta hipócrita y carcomida sociedad occidental, entonces hay que hacerlo a lo grande. Con alarma social, cierre de fronteras, prisión preventiva para todo hijo de vecino y distanciamiento social. Claro que sí. Luego las vacunas, si eso, ya las repartimos como se nos antoje. ¿Tú has sido bueno? Toma, llévate unas pocas. Tú no, que me acuerdo que no cumpliste los protocolos económicos marcados por el FMI y has sido muy malo. Y además eres rojo. Que te la den los chinos, o los cubanos, o yo que se, búscate la vida.

Ya no quiero pensar nada más sobre el origen de esta mierda que se ha instalado en nuestra vida. Sinceramente me da igual, porque es real y eso es lo único importante. He imaginado decenas de causas, incluidas las conspiranoicas y al final todo queda igual: los países arruinados, las personas muriéndose de hambre o frío, o destrozadas por enfermedades físicas y psicológicas, y como futuro dantesco, millones de personas que tendrán que aceptar puestos miserables con sueldos miserables, como una legión de esclavos que mendigan un trozo de pan. Directa o indirectamente, lo de siempre: los ricos un poco más ricos y los pobres, de solemnidad. Todo lo demás no son sino fuegos artificiales y ganas de marear la perdiz. Ese es el verdadero rostro de este tinglado llamado COVID19, lo mismo da si la culpa la tienen unos desalmados murciélagos o pangolines o algún tarado lo ha soltado desde un laboratorio. El efecto es el mismo: miseria.

Si no te pones la mascarilla, te multan. Y encima eres un insolidario y un egoísta. Si te manifiestas, te multan, y eres un peligro público. Si sales, clandestinamente, a las 3 de la mañana, porque estás que te subes por las paredes y necesitas un poco de aire y se te cae la casa encima, te para una patrulla de la Benemérita... y te multa. Si abres tu negocio porque necesitas dar de comer a tu familia, pero incumples la orden de los “expertos” que nos cuidan, te multan. Si vas a la playa o traes a tu familia o amigos a casa para al menos saber que siguen vivos, te multan. Saben perfectamente que la gente no anda precisamente sobrada de dinero y que quien se manifiesta o hace algo “ilegal” durante este circo mediático no tienen ni donde caerse muertos. Antes recurrían al palo y tente tieso, pero han comprobado que tirar de billetera es más rentable, más efectivo y más inmediato. Ya no se pueden tomar las calles, porque en una manifestación contra este asqueroso Sistema podrían recaudar de golpe más dinero que en una final Real Madrid-Barça. ¿No han vencido? ¿Nos han engañado? Bueno, en parte sí y en parte no. Quizás quieran creer que sus teorías sociales y demográficas sobre el comportamiento humano, creadas por sus cachorros de Oxford, Harvard o Berkeley son infalibles. Pero por desgracia para ellos, la gente tiene memoria y desde luego sabe quien le ha echado una mano y quien le ha puesto la bota en el cuello. Quiero creer que muchos de nosotros conformamos una especie de Resistencia y que como las semillas enterradas, sólo necesitamos un poco de lluvia para germinar. La esperanza no es lo último que se pierde. Lo último es la vida. Así que mientras sigamos vivos nuestro legado y nuestras ideas siguen vivas y nos acompañan. Una vez más, sobreviviremos.

Enrique Rosell

¿Como está el patio?

Cada día que pasa en nuestro país suceden hechos circenses y además muy curiosos, está claro que la mayoría de ellos son provocados por los políticos con un descaro manifiesto y una falta de respeto a las personas que incluso nos interesa no defraudar, me refiero a esos políticos que aparte de las falsedades y mentiras de las que se rodean para mantener sus puestos, poseen una capacidad de interpretación que para sí quisieran algunos actores, recientemente no hay que ir muy lejos, el mediocre actor Toni Cantó que sin querer ha aflorado el personaje oculto que llevaba dentro sin pensar en la opinión de unos ciudadanos, que de los cuales algunos sonrían benévolutamente como si fuera la traxada provocada por la inmadurez de un crío o de un minusválido psíquico, poniéndose en evidencia y en ridículo.

Como complemento a la triste actualidad podemos añadir unos numeritos también fuera de lugar, con amenazas, balas, navajas, insultos, con extensión a las familias de ciertos políticos. Además podemos tener en cuenta las frases del block de los antiguos militares, queriendo fusilar a no sé cuántos millones de rojos, nos faltaba como fondo de la situación la pandemia, pero lo más chocante es que los grandes capitales, y entre ellos las farmacéuticas, creen que pueden dominar esta situación a su antojo y nada más lejos de la realidad. Existen muchos países llamados tercermundistas que no pueden pagar las vacunas y las tendrán que recibir gratis porque salir de su entorno saldrán. En India los ricos vuelan a Kuwait, Arabia, Europa etc., claro, los billetes de avión dependiendo del destino han subido entre cinco o diez veces más, creando el efecto de criba, pero que no se preocupen los ricos, la historia ya nos cuenta como grandes imperios europeos cayeron ante las hordas de los bárbaros que se empujaban unos a otros huyendo de las hambrunas y enfermedades desde las estepas de Asia, así que venir vendrán de la forma y la manera que sea y puedan, por tanto seguiremos con esta situación caótica y peligrosa. Me recuerda al cuento árabe en el que el protagonista muerto de hambre y de sed en el desierto, encontró una bolsa y la abrió creyendo que eran avellanas, dijo ¡oh, solo son perlas, no avellanas!, pues eso. Con sinceridad, no sé cómo nos podemos llamar civilizados, pero eso sí, los jefes de estado de países ricos mandarán a la India unos aviones con unos miles de vacunas para atender a muchos millones, que no es la solución pero se habrán limpiado el alma convencidos que han vuelto a meritar para un puesto en el cielo.

Eso sí para arreglar Notre Dame en París, las donaciones superaron con creces el presupuesto del incendio, también hubo limpiezas de almas (hay que conservar el arte) pero existen prioridades. Otro tema muy importante es nuestro futuro fiscal, laboral, social etc., los listos de los gobiernos se han empeñado en lo imposible, seguir con sus altos presupuestos y para nutrirlos quieren cobrar más impuestos a personas que están ganando entre mil o mil quinientos euros (una gran mayoría), pues no sé de dónde, al limón se le acaba el zumo, la única solución es gastar menos o no malgastar.

Los bancos están cerrando locales, efectuando despidos y sumando beneficios, pero no pasa nada, sus consejos de administración siguen aumentando sus sueldos, aparte de disfrutar de

privilegios fiscales en las transmisiones patrimoniales de entidad a entidad y sobre la gente de a pie recaen todas las cargas e impuestos (no se les ocurra heredar en Andalucía que casi tendrán que renunciar a la herencia). En fin, no quisiera ser agorero, pero esta es la realidad (desde mi punto de vista claro) me encantaría dar buenas noticias, pero cada día es tan difícil que ocurran, mientras pues lo que decía mi abuela: que Dios nos coja confesados.

José Bueno



¿Quo vadis domine?

Cada vez que pienso en la evolución que está tomando la humanidad me quedo algo perplejo y me pregunto si su destino es tan solo de autodestruirse. Cuando Errico Malatesta escribió su programa anarquista en 1919, poco después de terminada la primera guerra mundial, todo parecía posible:

Citación: «Y este estado de cosas es lo que nosotros queremos cambiar radicalmente. Y puesto que todos estos males derivan de la lucha entre los hombres, de esta busca del bienestar individual efectuada por cuenta propia y contra todo, queremos remediarlo sustituyendo el amor al odio, la solidaridad a la competencia, la cooperación fraternal para bienestar de todos, a la busca exclusiva del propio bienestar, la libertad a la opresión y a la imposición, y la verdad a la mentira religiosa y seudocientífica.»

Si, “nosotros lo queremos cambiar” dijo, pero el problema es que “los otros” no querían cambiar nada y la reacción sería brutal, demostrando la bestialidad que el hombre lleva en sus entrañas y un salvajismo que solo se atribuía a los bárbaros de Atila. La rebelión franquista al origen de la guerra civil española y la represión que siguió fue el ejemplo de lo que son capaces los humanos cuando se les mete la mano en la cartera. Hasta los curas olvidaron el evangelio y participaron en la masacre, tanto el dolor de perder sus privilegios les era insoportable.

Después de la segunda guerra mundial, con todo el corolario de horrores que desencadenó, precio de la cobardía de las democracias que dejaron que las fuerzas del “Eje“ aniquilaran el peligro de *“la cooperación fraternal para el bienestar de todos”* en la España republicana, los Estados Unidos de América, a fuerza de ayudas financieras (plan Marshall) y con la colaboración de la prestigiosa empresa cinematográfica de Hollywood, difundieron la ilusión de que *“la busca del bienestar individual efectuada por cuenta propia y contra todo”* sería generadora de felicidad. Siguiendo la misma concepción de la sociedad, la construcción de la Unión Europea se hizo con el único objetivo de *“sustituir la competencia a la solidaridad, la busca exclusiva del propio bienestar a la cooperación fraternal para el bienestar de todos”*, y de destruir todo el progreso social conquistado por el proletariado durante décadas de luchas y sangre derramada.

El resultado de esa *“mentira”* la constatamos hoy viendo que solo una minoría se apropia de la riqueza mundial, producto del sudor de millones de seres, constreñidos a vender sus vidas para poder sobrevivir.

En aquellos años 20 del siglo pasado, *“la mentira religiosa”* era esencialmente atribuida a la iglesia católica omnipotente, religión que mantuvo el mundo occidental bajo su dominación durante siglos, poniendo y quitando reyes. Un rey no era verdaderamente rey si no obtenía el sacramento de la religión: *“fuera de la iglesia no hay salvación”*. Liberarse del constreñimiento religioso no sería cosa fácil. Dejar a César lo que es de César y a Dios lo que es a Dios fue causa de luchas sangrientas y lo más difícil fue de imponer una escuela libre de la iglesia para despertar la razón. Muchos hombres lo pagaron con su vida.

Cuando Malatesta hablaba de *“sustituir la verdad a la mentira religiosa”* se refería a la religión en general, cuál que fuesen sus Dioses y sus profetas. Lo más sorprendente es de constatar que, hoy en día, en pleno siglo XXI ya en buena parte consumido, la “otra” religión, aquella que llaman “Islam”, se está imponiendo de forma violenta con la simpatía de ciertos ideólogos que, después de haber comido salchichón de obispo durante más de dos siglos, ven hoy con ternura su propagación.

En la guerra civil española los alemanes destruyeron la población de Guernica con el objetivo de causar el terror sobre la población civil. El mundo entero denunció un acto de barbarie por parte de un régimen fascista. Seis años después los norte-americanos lanzaron su bomba nuclear sobre Hiroshima y Nagasaki sin consideración ninguna para la población civil. No creo que algún Picasso haya denunciado lo que fue un crimen contra la humanidad, aunque fuera japonesa. Desde entonces hasta hoy en día la carrera al armamento no ha cesado de aumentar su capacidad de destrucción despertando nacionalismos que hasta hoy se ignoraban. Nacionalismos, patriotismos, religión y sueños de glorias pasadas asociados al progreso científico, lejos de cultivar la razón, despiertan el instinto natural de dominación de la bestia que duerme en el inconsciente. El lobo se come al cordero, lo contrario es imposible.

Malatesta quiso *«remediarlo sustituyendo el amor al odio»* pero, desgraciadamente no es el camino que la humanidad está siguiendo.

Joan-Baptiste DELMOLINAR

Cosas que quiero decir

Tengo en mis manos este libro “Cosas Que Quiero Decir”, de Salomé Moltó, y no puedo menos de decir que tengo una joya de la literatura en prosa. Desde la primera página hasta la quinta, desde la sexta a la ciento tres, se esmera la Autora en que no falte un anhelo, una ilusión, por lo vivido y por vivir.

Es un “sin vivir” de esta creadora que luchó lo indecible por conseguir la Libertad, la de verdad de la buena, no la de falsete que nos quieren hacer creer los políticos que, en Madrid como en todas partes, no saben más que Rebufnar.

Luchadora de vocación y de sangre, su talento se desplegó en la ciencia de la Vida, desde el exilio y desde su vuelta a casa, haciéndose parte de los rumores de la gente que sueñan con la Felicidad plena, cofundando una Revista, “Siembra”, siempre viva, con la que se debe comulgar, ya que es una maza o peso en los rabos de los “Asnos” que nos gobiernan, y quieren volver a las andadas de la represión, el crimen o la tortura.

Mientras se escuchan sendos Rebufnos aturdiendo de la Cámara, yo me leo a esta Autora, en una terraza de un bar junto a la Plaza de Neptuno, en Madrid, de grande admiración y asombro lleno, y no puedo menos de decir, valga la redundancia, que este libro merece la pena leerle con detenimiento, porque desde esa su pluma uno puede inquirir la grandeza del Ser humano.

La cultura, la literatura forman parte de nuestra Existencia; y me parece conveniente advertir que es mejor leer el libro y actuar en consecuencia. El libro se compone de 137 páginas, y la Autora ha dado pie a catorce colaboradores, desde la página 104 a la 137 para que, incluida ella misma, darle un final feliz al texto y hacerle más interesante.

A Salomé Moltó, y su “Siembra” les podemos encontrar y leer en revistas de Arte y Cultura nacionales y extranjeras como: “Revista Literario-Artística “Pluma y Tintero””, de España; “Centro Cultural San Francisco Solano, de Argentina; y muchas otras, “en pro de una sociedad más justa y libre”, como ella mismo dice; que para eso escribe.

Daniel de Culla

Así se consuela quien la vacuna no llega

Esto hace quien no consigue entrar en la cola de espera para ponerse la vacuna Covid19, ni quiere aumentar la lista de fallecidos, poniendo toda su diligencia y empeño en conseguir anticuerpos por medio de vacunas de cerveza en vena como han hecho muchos otros que, con humor, atacan el mal que el virus les ha producido a otros, porque mal de muchos es gozo.

Daniel de Culla

Paradoja de los mares

No tenemos duda alguna acerca que la directriz de las sociedades en las que nos toca vivir es la del capitalismo globalizado, el imperio de las mercancías que somete el resto de las existencias a su devenir.

Entre las situaciones más dramáticas una de ellas es la tragedia de los migrantes que deambulan por los mares buscando refugio, mientras tanto los Estados exhiben su xenofobia.

Por estos días, el encallamiento de un buque porta contenedores en el Canal de Suez en Egipto, hay una conmoción mundial paralela a la que genera la pandemia de covid 19 que no deja de arrasarse poblaciones en los diversos continentes.

En efecto, por el Canal de Suez, que se comenzó a construir en 1859, que conecta el Mar Rojo con el Mar Mediterráneo circula el 10% del comercio mundial.

Desde hace una semana el paso de grandes cargueros está interrumpido. Las pérdidas alcanzan los cuatrocientos millones de dólares diarios.

Resulta paradójico, que mientras en el continente africano, persisten múltiples calamidades que afectan a miles de seres humanos y otro tanto en el Asiático ahora los ojos de las agencias informativas estén pendientes y expectantes de la zona del Canal de Suez.

Entre tanto, cuando perecen en el Mar Mediterráneo personas que huyen de guerras y hambrunas hacia Europa son tratadas con la máxima crueldad.

El devenir capitalista y sus acciones siempre predatoras.

Carlos A. Solero

Los invisibles

Con esta circunstancia de la pandemia se producen quejas, sobre todo económicas más que fundadas de todos los colectivos, dado que el gobierno no está en situación boyante para atender a todos ellos, unos más y otros menos, todos están disconformes. Añado que queda en tela de juicio de que estén desempeñando correctamente sus funciones, al parecer nadie o casi nadie es capaz de frenar unos contagios que son muy, pero que muy preocupantes. No obstante existen colectivos que por su naturaleza y tendencias de la sociedad son incómodos, tabúes y un sin fin de etcéteras que no queremos ver cuando afloran porque nos avergüenzan, pero que están y además interesa tenerlos vivos por la cantidad de dinero que mueve, generan y que casi siempre los más críticos son los beneficiados.

Recientemente hemos visto en las cadenas de televisión la grabación de un atraco a un taxista en Valencia. Los atracadores, con un síndrome de abstinencia tremendo amenazaban y justificaban al mismo tiempo su actitud informando a la propia víctima de su estado. Las personas tenemos nuestras opiniones y muchas veces discrepancias, por mi parte los considero enfermos, las drogas simplemente no las legalizan porque a ciertos poderes económicos y políticos no les interesa, mientras esté proscrita controlan la ley de oferta y demanda, e imponen y manipulan sus precios como en la bolsa. El colmo de esta cuestión es la juventud en la que incurren los agresores, la pandemia los hace más invisibles y vulnerables que a los demás, si antes de la llegada del covid no

lo arreglaban, ahora mucho menos.

La incorporación de nuevos pobres a la escala social producto de la situación va a ser muy difícil de controlar y corregir, la incompetencia gubernamental es manifiesta, solo es cuestión de tiempo que se les escape de las manos, en las huertas de Valencia ya roban productos con descaro y sin esconderse, incluso se forman grupos de esquilmadores ante los grupos de los pequeños agricultores formados para paliar la falta de medios y de personal de los municipios. También son invisibles a los poderes correspondientes pero ahí están.

Existen unos terceros invisibles, es un sector variado y complejo el cual es la prostitución, separados por establecimientos de pública concurrencia y de pisos particulares, los primeros cumpliendo con ciertas normativas (no todas) acusan a los pisos por estar ellos en desventaja en cuanto a impuestos de los locales, ya que en los pisos la actividad no queda recogida, muchos de ellos son antiguos pisos dedicados al alquiler de turismo de temporada y ahora lo cambian por alquiler de habitaciones por horas, también lo están haciendo algunos hoteles, renovarse ante la situación actual.

De todas formas se sigue moviendo mucho dinero, la ex-prostituta boliviana Aida Lima en su libro de Juego de Rol ya manifiesta las cifras que se barajan, incluso dice que la trata de blancas no es un porcentaje mayoritario y que existe un sector en la prostitución que está motivado por la facilidad de hacer dinero cuando son independientes y reúnen ciertas cualidades, esta generación de dinero abundante libre de impuestos tiene sus desventajas sobre todo la ausencia de pensión en la jubilación o a la hora de exigir ayudas para un sector invisible que en estas circunstancias se convierte en más invisible.

Existen verdaderos dramas que se agravan hasta convertirse en increíbles, Lamy de Melilla es una marroquí sin papeles que por esta causa no encuentra trabajo distinto a la de la prostitución, tiene a su cargo un hijo con discapacidad que la obliga a realizar “trabajos” a bajo coste para cubrir los gastos de piso y de cuidadora para su hijo, las ONG visitan estos colectivos un par de días, les indican la carencia de recursos y que todo llega muy lento. María, trabajadora del sexo con seis personas a su cargo (cuatro hijos y los padres) necesita un mínimo elevado para cubrir las primeras necesidades y acepta cualquier forma de práctica de sexo con tal de generar ingresos, es consciente que si no la mata el Sida, será el Covid, la mala suerte o simplemente ya es una víctima de unos políticos que no aplican la protección que debieran a estos casos extremos, pero ya se sabe a mayor situación de necesidad menor capacidad de negociación, pero eso sí, quedan en las listas de promesas incumplidas por parte de los organismos y según pasa el tiempo son mas largas.

Por curiosidad, antes de escribir estas letras he obtenido información de algunas páginas españolas de internet que se dedican a la oferta de sexo, me parece increíble el marketing que usan al igual que en las grandes superficies, lotes de tres contactos pagando dos, oferta de mujer y travesti, con precio “low cost”, lotes con todos los servicios incluidos, servicios con mascarilla, sin mascarilla, mal debe estar el asunto con tantas oferta.

Es curioso que un sector que puede manejar cifras de contagio cuantiosas, dada la dificultad de rastreo, pues casi nadie va a divulgar que se ha contagiado en estos sitios, lo mantengan al margen de los cierres y persecuciones que están aplicando a otros establecimientos simplemente por estar concurridos. Los efectos del Covid se harán notar tanto física como económicamente en todos nosotros, al final como siempre digo ante las malas perspectivas, ”que Dios nos coja confesados”.

José Bueno

Políticos y pandemia

Es obvio que los españoles, durante los momentos más críticos de la pandemia, hemos demostrado una disciplina social tan férrea y tan a rajatabla, que incluso a nosotros nos ha sorprendido. Pienso que la inmensa mayoría hemos cumplido con mucho rigor uno de los confinamientos más duros que ha habido en Europa. Con lo cual esto indica que los ciudadanos de a pie sí hemos estado a la altura de las circunstancias; en cambio dudo que los políticos lo hayan estado. Puede que al principio de la crisis sanitaria todos los partidos se acogieron al sentido común y dejaron en un segundo plano el sentir disgregado a fin de hacer frente de forma conjunta contra la pandemia. Esta circunstancia, a mí personalmente, me pareció que estaban tirando juntos del mismo carro con la finalidad de proteger la vida de los ciudadanos españoles. Pero esa unión, un tanto forzada y artificiosa, ha ido progresivamente desquebrajándose y cada partido ha estado haciendo su particular e interesada guerra, no sé si de guerrillas o a campo abierto, pero lo que palmariamente no ha sido en contra del letal Coronavirus que seguía, y aún sigue, matando indiscriminadamente, sino más bien por intereses partidistas en su afán de continuar con el acoso y derribo contra el ejecutivo gubernamental. La oposición ha visto al actual gobierno visiblemente desgastado y ha aprovechado el momento. Me resulta descorazonador esa crispación permanente en que parece haberse instalado en la actualidad la política y Democracia española por esa actitud de revanchismo por parte de la oposición y el ejecutivo. Resucitando ambos "adversarios" rencores o fantasmas guerracivilistas y a la más mínima echándose en cara los muertos de uno u otro bando que hubo durante la remota contienda fratricida. Sin duda son varias las reyertas cainitas que afloran hoy en día en el Congreso de los Diputados cada vez que los políticos de diferente índole se reúnen para tratar cualquier asunto, en especial el de la crisis sanitaria, porque tiende a terminar en un enfrenamiento tóxico o revanchista causado por sus reiterados discursos incendiarios. Lamentablemente a los políticos españoles desde siempre se les ha dado muy bien la inquina sectaria o partidista. Con estas guisas la credibilidad del actual gobierno que carece de una mayoría sólida está quedando en entredicho por estar enfrascado en sus continuas trifulcas gerracivilista con la oposición y también por esa especie de "sainete engañoso" que me han parecido resultar sus reiteradas prórrogas del estado de alarma, con la agravante de que las últimas para conseguir llevarlas a cabo ha tenido que pactar hasta con el mismo diablo cuando les hizo falta. Por supuesto que de la oposición tengo parecido concepto por tanto "pirómano" manifestando sus ideas opuestas al gobierno. Desde luego que dignidad no tiene ninguna toda esta chusma política. Ahora cuando más necesitamos serenidad de los políticos únicamente recibimos crispación.

Resulta palmario que a estas alturas de la pandemia generada por el Covid-19 ya podemos tener con claridad una perspectiva de cómo han gestionado los líderes políticos la crisis sanitaria que les vino de la noche a la mañana encima. Nadie podrá negarme que ha estado lleno de sombras y luces su gestión. Pero tampoco vamos a llevarnos a engaño hoy en día porque no creo que ningún gobierno podría haber gestionado de manera intachable esta crisis. Su gestión se ha tratado más o menos de un experimento y como tal, hay que equivocarse cantidad de veces para acertar con alguna, digo yo. Creo que al principio no tenían ni capacidad ni conocimiento de la gravedad del asunto por eso no les quedó más remedio que derivar responsabilidades a expertos científicos, como por ejemplo al hierático médico epidemiólogo, Fernando Simón Soria, director del Centro de Alertas y Emergencias Sanitarias del Ministerio de Sanidad. Él ha sido quien se ha comido gran parte de este "marrón sanitario" a través de sus continuas comparecencias en Televisión. Puntualmente nos ha estado informando de los estragos causados por el Coronavirus y las

medidas preventivas a tener en cuenta para evitar contagios y a su vez ha servido para salvar el culo al ejecutivo gubernamental. Por otra parte, "mentiras oficiales e interesadas", ha habido muchas. Empezando por los fallecidos a causa del Coronavirus-19. Supuestamente de manera indigna y sibilina el gobierno parece ser que oculta la cifras reales de muertos. Otra de las mentiras apareció al comienzo de la emergencia sanitaria cuando hubo escasez de mascarillas. Como nos mintieron de manera malvada diciendo que no eran necesarias, luego una vez que ya no hubo problemas de abastecimiento de mascarillas en todo el país, ya se impuso por ley obligación de usarla en sitios concretos como medida de prevención de contagios. Uno de los episodios vergonzosos e indignantes que se dio durante estas crisis sanitaria fue, cuando los primeros días su inicio, a falta de los equipos de protección individual en algunos hospitales fueron los propios sanitarios quienes tuvieron que fabricar sus equipos de protección con bolsas de basura. Una lastimosa falta de prevención política que a alguien tendrá que responder por ello en su momento. El resultado de toda esta mala praxis y desidia por parte del ejecutivo ha originado el que se hayan abierto varios frentes judiciales a cuenta de la infravaloración del riesgo, las compras millonarias del material sanitario a empresas chinas, la gestión de las residencias por parte de Pablo Iglesias y la obstrucción a la Justicia por parte de altos cargos del Interior. Pero me temo que los responsables de todos estos desaciertos se van a ir de rositas porque ya se sabe sobradamente en que manos está la Justicia en España. Para que surtiera efecto las correspondientes penas judiciales se debiera ir a los Tribunales de Justicia de la Comunidad Económica Europea, pero como no se va a acudir, todas estas denuncias y querellas contra Pedro Sánchez, sus ministros y otros cargos de la Administración General por la gestión de la crisis sanitaria del Coronavirus, quedarán en agua de borrajas. Todas estas acusaciones obviamente están impuestas por los partidos principales de la oposición, El Pepé y Vox, que durante la emergencia sanitaria ambos han estado compitiendo para tratar de desgastar al gobierno. Les ha traído al paio los muertos y los contagios. A priorizado su interés por arribar a la poltrona del poder por encima del compromiso y acción conjunta a fin de salir cuanto antes de la crisis sanitaria que tanto dolor y sufrimiento han causado. Pero a estos advenedizos y mediocres líderes políticos actuales parece que les falta compromiso serio con los ciudadanos, sus votantes, y les sobra su ansia arribista. Porque más que para servir están ahí para servirse. Estoy convencido de que aquellos viejos líderes, la mayoría fallecidos, que estuvieron presentes cuando se estrenó la Democracia en España, de haberse visto inmersos en tan dramáticas circunstancias hubieran llevado con más dignidad y decoro la situación. Les sobraría arrojo político para enfrentarse a la crisis sanitaria y salir social y económicamente lo más indemne posible de la pandemia. A pesar de que sus ideales estaban en las antípodas unos de otros, como líderes políticos eran consistentes porque estaban forjados en las duras batallas vividas y peleadas en carne propia durante los convulsos años de la Transición española. Tengo mis dudas acerca de si estos políticos, que por razones obvias no vivieron tan compulsos años, su liderazgo tendrá la misma fortaleza. Aunque más bien creo que les debilita su ansiado arribismo y la codicia de medrar cuanto antes con visas de alcanzar la poltrona del poder, o tratar de perpetuarse sobre ella. Por esta razón generan de continuo crispación política. Y no me parece lo más políticamente correcto en la crítica situación que vivimos dejarse llevar por incendiarios radicalismos que surge tanto por parte del gobierno como de la oposición. No es hora de abrir trincheras, ni divisiones, sino de buscar puntos de encuentro. El país y la ciudadanía lo necesita con urgencia para superar los efectos del Covid-19.

Rafael Bueno Novoa

N A R R A T I V A S

El hombre de la bolsa

Cada vez que llegaba la hora de almorzar, Myriam, no podía lograr que el pequeño Tobías, comiera.

Alguien, algún consejero de esos que nunca faltan, le dijo:

-Dile que si no come vas a tener que llamar al “Hombre de la bolsa”.

-¿Te parece que dará resultado?

-Creo que si, además, ¿qué puedes perder..?

Y Myriam siguió con el consejo.

De ese modo, cada vez que Tobías no quería comer, le decía:

-¡Si no comes, llamo al “Hombre de la bolsa”! y el pobre Tobías imaginaba que un hombre malo y feo vendría a buscarlo. Se ponía llorar y... comía.

Hasta que un día, el niño se cansó de ser amenazado y le dijo a su madre que no comería.

La madre se asomó a la ventana y llamó entonces al “Hombre de la bolsa”.

-¡Hombre de la bolsa, hombre de la bolsaaaa!

Y apareció un hombre alto y grande con una bolsa gigante, de esas que se usan para consorcio.

Tobías, exaltado y excitado por la curiosidad, salió a verlo.

El hombre preguntó:

-¿Quién me llama? Y Tobías respondió:

-Mi mamá.

-¿Cuál es tu mamá?

-Esta, dijo el niño señalando a su madre.

Entonces, fue así que el grandote, la metió en la bolsa y se la llevó...

Norberto Pannone



Cuatro Besugos

Yendo con mi madre a la plaza del Mercado de San Isidro, en el barrio de Mataderos, al comienzo de Carabanchel Bajo, en Madrid, el Madrid del estraperlo, bien guapa y hermosa, porque la piropeaban los camioneros y los tenderos de los puestos del Mercado, lo que a mí me hacía sonreír, ella me iba contando lo que le había pasado a su “pobre” amiga Magdalena, que tenía una hija, Magdalenita, que me quería de novio cuando mayor:

-Ayer, cuando regresaba del Mercado a casa, muy cerca de la nuestra, un pillo y caco bien vestido la siguió y, acercándose a ella, a mitad del camino, le dijo:

-Señora, le llevo la compra a su casa, porque la veo un poco cansada y, además, tenga cuidado, pues lleva su bolso colgante abierto, no le vayan a robar el dinero.

-Ay, hijo, qué amable eres, Toma mis dos bolsas y acompáñame hasta la puerta del edificio 68 de General Ricardos y, en cuanto al dinero, le llevo a buen resguardo aquí debajo de mi sujetador izquierdo.

Llegaron al edificio y entraron al portal. Allí, el desalmado, al cerrar la puerta, dejó las bolsas a los pies de Magdalena, le puso una navaja al cuello, diciéndole que le daría tres puñaladas si no le daba el dinero que llevaba en la teta debajo del sujetador.

-La pobre Magdalena no tuvo más remedio que dárselo y, al subir las escaleras hasta su tercer piso, casi se cae por el temblor y miedo que sentía en su cuerpo.

-Madre, usted no se fie de nadie.

-Sí, hijo, en este mundo hay mucho ladrón, asesino y criminal, que siempre van a hacer daño a quien nunca hizo mal.

-Fíjate hijo que, el otro día, antes de la festividad de San Isidro, iba yo a pagarle al frutero con un billete de cien pesetas y, visto y no visto, apareció como de la nada un caco que me arrebató el billete de la mano y desapareció corriendo hacia la Colonia Tercio y Terol; así que no podía comprar la fruta. Menos mal que el frutero, a quien siempre le compro la fruta, me la dejó a deber.

Hoy no íbamos a comprar fruta y mi madre, al pasar por la frutería, saludó al frutero de lejos:

-Buenos días, Miguel, hoy vamos a la pescadería.

-Buen guardián lleva usted hoy señora Daniela.

- Sí, Miguel ieste mi niño es más majo!...

La respuesta de mi madre me hizo sonreír y alabar a mi madre.

Estamos delante del puesto de la pescadería. Todo parece recién pescado. ¡Cómo brilla todo el pescado entre trozos de hielo machacado!, menos los mejillones, los bígamos y los percebes.

Mi madre pidió Japuta (Platusa), gallos, y una merluza, que el pescadero dijo que era de anzuelo. Después, dudó en comprar besugo, y yo le dije:

-No, madre, no, besugo no.

-¿Y eso, hijo?

-Madre, en la Enciclopedia he leído y estudiado que, antes de la Segunda Guerra Mundial y después de ella, vivían unos gobernantes besugos ladrones, criminales y asesinos, que hicieron mucho caudal y hacienda robando y asesinando a los ciudadanos de sus respectivos pueblos que no les seguían.

El besugo germano tenía buques de la mar y submarinos, aviones de alta esfera, queriendo conquistar África, Europa e Inglaterra. También, tenía muchos tanques, tantos como el comunista zar de toda la Rusia; estos dos sobresaliendo por encima de los besugos de España e Italia, que les seguían como el Jumento sigue a la Jumenta. Todos ellos ladrones, criminales y asesinos, como le digo madre; que lo dice la Enciclopedia, a la que sigo y creo.

-Calla, y cuídate la lengua, hijo, que hay gente muy perversa que escucha y no consiente que se hable mal de quien gobierna.

No sé cuál Enciclopedia es esa, hijo.

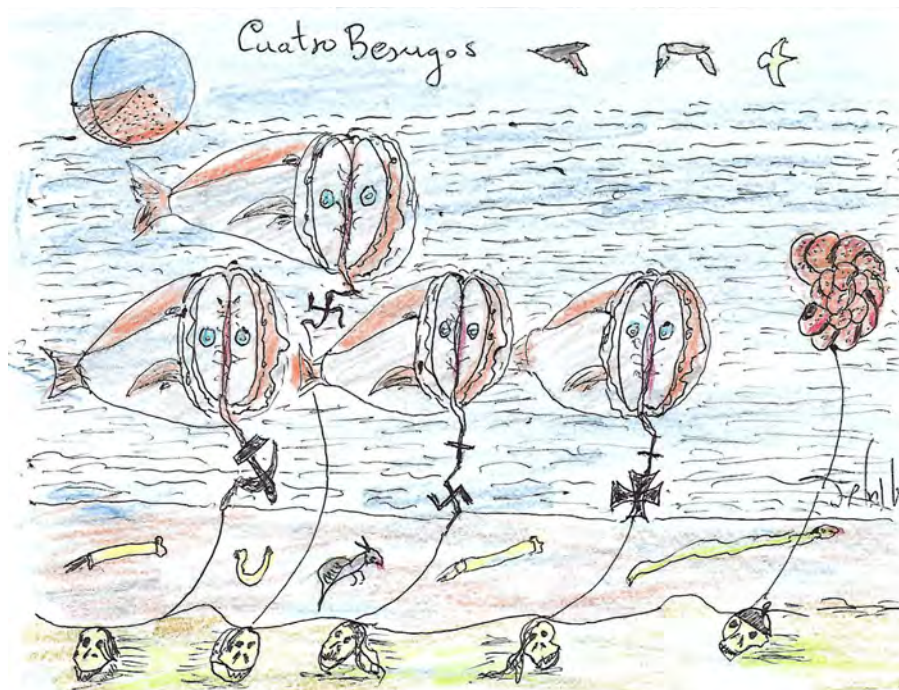
-Me la dio don Baldomero, “el Republicano” maestro del pueblo de la Serranía de Cuenca, madre, a quien los “nacionales” le entraron a su padre a degüello, en una noche oscura, llevándosele y haciéndole desaparecer en una cuneta, para después, cortarles el pelo al rape a su mujer, a su hija y a la doncella, a quien se cree violaron tapándole con mascarilla la boca, brozándose con ella como perros salvajes.

- Vayamos a casa, hijo, que tu padre, a las dos y media en punto sube las escaleras y exige de comer.

-Sí, madre, tú eres la más hermosa.

-Vamos, hijo, ¡qué majo eres!

Daniel de Culla



El osito de peluche

Oscarcito era el único hijo de Clara y Daniel. El amor hacia él era casi infinito debido a que Clara no podía tener otros hijos. El pequeño sufrió muchos trastornos de inmunidad, pero al fin, creció bastante saludable.

Un día, sus padres le regalaron un oso de peluche. El chico les preguntó si podía considerar a este osito como un hermanito para él. Los padres le dijeron que no, que podía jugar con ese juguete, que imitaba a un oso de verdad, pero que nunca podría ser como un hermano para él. El niño se entristeció al escuchar estas palabras y cuando estuvo a solas en su cuarto con el osito, le dijo: -“Dicen papá y mamá que eres solo un juguete, que no puedes caminar, que no sabes hablar, que no puedes jugar conmigo”. “Que solo eres un muñeco” luego, lo guardó en una gran caja con otros cacharros...

Día tras día, semana tras semana, Oscarcito le recriminaba a su osito de peluche: -¡No puedes hablar, no puedes caminar, solo eres un muñeco tonto!- Ese día, después de regañarle, lo arrojó contra la pared.

-¡Ay! —exclamó el osito.

-¿Qué dijiste? —preguntó el niño.

-Dije: ¡Ay! —respondió el osito.

-¿Cómo es que puedes hablar?

-No lo sé. —Contestó el juguete- Yo...sólo sentí dolor por el golpe y dije: ¡Ay!

-¿Puedes caminar?

-Creo que sí. —Dijo el oso- y se puso de pie dando tres pasos con algún titubeo, pues tenía miedo de caerse, según dijo. Después, se animó y dio toda una vuelta por el cuarto. Oscarcito lo miraba con alegría. Para el niño todo estaba bien y le parecía que la situación era muy normal.

Le gustaba tener un osito de peluche que caminara y hablara.

-¿Le puedo contar de esto a mamá y papá?

-No sé... —A lo mejor ellos no te creen...

Oscarcito salió de la habitación y corrió a contarles a sus padres que el osito caminaba y hablaba.

Cuando sus padres entraron en el cuarto, el osito estaba muy quieto, sentado sobre el piso, como cualquier juguete de peluche común y normal.

-A ver... —dijo el padre del niño- ¡Dile que camine!

En vano, el chico lo intentó, más el osito, permaneció inerte. Ni siquiera dio un par de pasos. Por más que insistió, tampoco pudo lograr que emitiera una sola palabra.

Oscarcito creció y se convirtió en Oscar. Más adelante, se licenció en Psicología. Yo me hice muy amigo de él. Sus padres son muy ancianos, pero viven aún.

¿Cómo me enteré de esta historia?

Una mañana, como tenía mucha amistad con Oscar y gozábamos de mutua confianza, entré al consultorio sin llamar. Allí estaba Oscar acostado en el diván y el osito de peluche le hacía preguntas mientras tomaba nota de las respuestas del Psicólogo. Cuando entré, el oso se quedó petrificado, entonces, Oscar le dijo:

-Puedes seguir Carlos, ya te vio.

Como si tal cosa, el oso no solo le siguió haciendo preguntas a Oscar, sino que, al terminar con él, vino dulcemente a mi encuentro, me tomó de la mano con gran muestra de cariño, me hizo recostar en el diván y me Psicoanalizó ...

Norberto Pannone

El señor Armando

Esta mañana me habían llamado por teléfono para la entrevista con el señor Armando. Y allí estaba, a la espera de ser atendido por él.

Su secretaria me había hecho sentar en un comodísimo sillón, señalándome algunas revistas a fin de que atemperara la espera.

Transcurridos escasos diez minutos, la empleada abrió la puerta de un despacho y dijo ceremoniosamente:

-El señor Armando lo aguarda. Me levanté de un salto y entré. La mujer salió cerrando la puerta con exagerada delicadeza.

Un hombre, de alrededor de cuarenta años me tendió la mano y luego me indicó un sillón para que me sentase. Hojeó unos papeles que estaban sobre el escritorio y me dijo:

-Tengo aquí toda la información sobre su vida. ¿Está seguro que quiere el puesto vacante?

-¡Nunca he deseado algo con tanta impaciencia! Respondí.

-Bien, dijo. Sígame...

Lo seguí por un pasillo muy largo y estrecho, al final del mismo, entramos a un cuarto pequeño, ¡y allí estaba! Se trataba de un habitáculo, al parecer, de acero inoxidable, similar a una cápsula espacial. En su interior había una butaca. Me invitó a entrar al compartimento y me instó a sentarme. Me senté y el señor Armando, me ayudó con el cinturón de seguridad.

-¡Buena suerte! Me dijo el señor Armando cerrando herméticamente la puerta de aquel insólito artefacto.

La máquina comenzó a girar alcanzando una velocidad ciertamente asombrosa. No sé cuánto tiempo pasó, finalmente, el artilugio detuvo sus giros. Después de algunos momentos pude abrir la puerta desde el interior y salí.

Me hallaba en medio de una plaza desierta. Caminé una cuadra y me encontré en pleno centro de la ciudad, creo que estaba justo en la esquina de Sáenz Peña y San Martín. Detuve a un hombre que transitaba por la acera y le pregunté:

-¿Sabría usted decirme dónde están las oficinas del señor Armando?

-Ahí enfrente. Me dijo con cierta molestia.

Crucé la calle y entré al lugar.

Me atendió la secretaria del señor Armando y me dijo que debería esperar unos cinco minutos. Aproveché para terminar de leer el artículo de una revista especializada en psiquiatría que había tenido que interrumpir en la visita anterior.

Cumplido dicho plazo, la secretaria me hizo saber que el señor Armando me esperaba.

Entré al despacho que me indicó la señorita y allí estaba el señor Armando.

Me dio la mano de forma muy cordial y se puso a examinar un informe que tenía en su escritorio que, seguramente, era una fábula de mi propia vida, o lo que muchos llaman: "Currículum vitae".

Me preguntó de manera contundente y sin preámbulo alguno: -¿isi de verdad, deseaba el puesto que había quedado vacante!?- Le dije que sí. Sonrió y me condujo por un pasillo largo y estrecho hasta la cápsula. El Sr. Armando aseguró el cinturón de la butaca, cerró la puerta y el cacharro comenzó a girar despiadadamente hasta que se detuvo. Abrí la portezuela y salí al mundo exterior.

Me hallaba en una calle asfaltada que parecía desierta. Esperé a que alguien pasara por allí y

cuando acertó a pasar un joven, le pregunté por las oficinas del señor Armando:

-Aquí, a la vuelta. Me respondió.

Di vuelta a la esquina y, en efecto, allí estaban las oficinas del señor Armando.

Entré y la secretaria me saludó con una sonrisa:

-¡Buenos días, señor Armando! El elegido para el puesto lo está esperando. ¿Lo hago pasar a su despacho?

-Sí, por favor. Le contesté.

Un hombre de unos veinticinco años se asomó detrás de ella y ésta, lo hizo pasar.

Le extendí la mano sonriente y le indiqué un asiento. Recorrí atentamente las hojas del informe que estaba sobre el escritorio y le pregunté imprevistamente si de verdad deseaba el puesto. Precipitadamente, como si fuese un decreto, me dijo que sí.

Entonces, le dije que me siguiera.

Recorrimos el largo y estrecho pasillo hasta llegar a la cápsula. Una vez allí, hice que entrara y se sentara en la butaca de la misma, ayudándole a colocarse el cinturón de seguridad.

Cerré la puerta y el ingenio comenzó a girar.

Norberto Pannone



P O E S I A S

Doble o nada

a Mercedes Polledo Carreño

No bastaba el don único e indeciso
de coincidir en el tropel del mundo;
pudimos desoírnos. Un segundo
azar, que es doble o nada, fue preciso.

Este presente nos cambió el pasado;
sus fracasos son hoy victorias lentas,
y avances los desvíos, aunque a tientas,
que en secreto llevaban a tu lado.

Cuando el mal tiempo agite sus fantoches,
te abrazaré más fuerte todavía,
pero me iré, tan pronto llegue el día,
feliz si tú me das las buenas noches.

El mutuo amor me inclina a la piedad:
pienso en Dios, esa inmensa soledad.

Mil gracias. Se agradece, de todo corazón,
la proclama *urbi et orbi* de este mensaje
que encomiendo a las alas de la amistad.
Abrazos inmensos de

Javier Almuzara

Poema y foto

Un cielo azul
sin un triste pájaro
que lo cruce,
da vértigo,
ese vértigo añil,
desolador y triste.
mírame a los ojos
luna, y no digas que
de noche todos los gatos
son pardos, de lejos nos conocemos y
aún de viejos nos buscamos.

Manuel Xio

Poesia

DEO gratias
por mis piernas y brazos
por mis pies y mis manos.
Deo gratias
por mis ojos y mi olfato...
mi pesar y mi sentir
mi vida y lo que me queda...
Deo gratias
¡por tantas cosas!

Emi Perez



Sin egoísmos de fango

Te quiero porque desprecias
lo mezquino o miserable
de aquellos que sólo ven
lo que de verdad no vale.

Tus alhajas preferidas
son tesoros inefables
que penetran hasta el fondo
de los ríos de la sangre,
para ser cosecha eterna
de delicias sin alarde.

Te quiero porque en tu pecho
-un volcán irremediable-
soplan los amores todos
que al hombre pueden salvarle
de ese estéril egoísmo
que es ya casi insoslayable.

Te quiero porque rehuyes
esa posición cobarde
de los que dicen melindres
cuando declina la tarde.

Andreu Baldo Pasqual



EN LA CNT - AIT - ALCOY

Buzón de Siembra

Debemos constatar que al día de hoy sólo recibimos revistas y comunicaciones vía internet y solo en papel nos ha llegado la revista de Rafael Bueno Novoa, no obstante, queremos dar nuestras infinitas gracias a nuestros colaboradores por su participación, que hace que esta revista pueda ser leída en centros culturales, ateneos, bibliotecas, sindicatos etc.

* Agua marina (revista literaria de rafael bueno novoa n1 179 de abril 2021)

* Saludos cordiales a nuestros colaboradores:

Norberto Pannone

Daniel de Culla

Enrique Rosell

Manuel Garcia Centeno

Joan Bautista Del Molinar

Hugo Andres de Simone

Bernat Mira

Cesar Tamborini Duca

Ferruccio Brugnano

Carlos Solero

Teresinka Pereira

José Bueno

Jesus Lizano de Berceo

Hector Balbona Del Tejo

Rafael Bueno Novoa.

Por citar los más próximos y con la magnífica elaboración de nuestro querido amigo Josef Carel

!Muchas gracias a todos!

La Direccion

ANARQUÍA F. Desorden, confusión por falta de autoridad
Caos. Falta de organización.
ANÁRQUICO, CA. ADJ. Pertenciente a la anarquía

¡MENTIRA!

anarquía es:

- ▶ AUTOORGANIZACIÓN
- ▶ AUTOGESTIÓN
- ▶ FEDERALISMO
- ▶ INTERNACIONALISMO
- ▶ ASAMBLEARISMO
- ▶ ANTIAUTORITARISMO
- ▶ ACCIÓN DIRECTA
- ▶ COHERENCIA
- ▶ ...
- ▶ ANTIRACISMO
- ▶ IGUALDAD ENTRE SEXOS
- ▶ ECOLOGISMO
- ▶ RESPONSABILIDADES
- ▶ SENTIDO CRÍTICO
- ▶ ANTICONSUMISMO
- ▶ SOLIDARIDAD
- ▶ COMPROMISO

ORGANÍZATE Y LUCHA

